



GOBIERNO DE ARAGÓN

► El Moncayo, nevado al fondo, tras la localidad zaragozana de Magallón.

AÑÓN ► LOS VUELOS SE HACEN SOBRE LOS MONTES BAJOS ABANDONADOS DE ROBLE REBOLLO

Un investigador define con un dron la estructura forestal del Moncayo

► El proyecto realiza mediciones de la biomasa de la zona a través de este aparato

EL PERIÓDICO
eparagon@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

El investigador Juan Pedro Ferrio, de la Unidad de Recursos Forestales del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), ha lanzado un proyecto con el que caracterizar la estructura del bosque mediante un dron. La iniciativa se llama CO2PPICE y realiza mediciones con estos aparatos para estimar la biomasa de estas superficies.

Ferrio, que es investigador de la Agencia Aragonesa de Investigación para el Desarrollo (Araid), ha empezado a desarrollar este semana su trabajo sobre los montes ba-

jos abandonados de roble rebollo de la vertiente norte de la Sierra del Moncayo.

El proyecto, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación dentro de la convocatoria Proyectos I+D+i, se ha iniciado en concreto en la localidad de Añón de Moncayo, donde se ha empezado a volar un dron de alta resolución. Este, según informó ayer el Gobierno de Aragón, está equipado con un sensor óptico activo que emite pulsos láser hacia la superficie, mientras se desplaza a través de rutas de topografía específicas.

A partir del retraso entre la emisión del pulso y la recepción de su reflejo, se genera una nube de puntos de muy alta densidad (más de 300 puntos por metro cuadrado) que permite reconstruir la estructura tridimensional del bosque que se está analizando en ese momento.

La hipótesis general del proyecto del investigador aragonés es que la gestión adaptativa de los montes bajos reviejados, originalmente dirigida a reducir su vulnerabilidad, también mejoraría los balances de carbono y agua, además de promover múltiples servicios ecosistémicos forestales.

EL 22% DE LAS SUPERFICIES // En España, las poblaciones de monte bajo suponen alrededor del 22% de la superficie forestal, pero esta práctica tradicional fue abandonada desde los años 60 del siglo XX, debido al efecto combinado de la despoblación y la escasa demanda de carbón vegetal.

Dentro de esta iniciativa en el Moncayo, en lo que se refiere a tratamientos forestales alternativos (abandono, resalveo de conversión, monte medio regular o adhesamiento), se valorará la provisión de distintos servicios ecosistémicos como la producción de biomasa, la captura de carbono, la infiltración de agua, la producción micológica o el potencial para uso recreativo.

En la actualidad, estos bosques forman un nuevo paisaje forestal, con una elevada densidad de individuos reviejados, que conlleva considerables problemas estructurales y funcionales. Estudios previos sugieren que la reactivación del crecimiento con tratamientos de resalveo (eliminación selectiva de brotes) podría revertir esta situación, al menos a corto plazo.

En las últimas décadas se ha promovido esta acción en zonas abandonadas, principalmente para reducir el decaimiento forestal. Sin embargo, los elevados costes económicos, junto con la incertidumbre sobre los beneficios a largo plazo, han limitado el uso generalizado de estas prácticas. ▬